LA NARRATIVA DE FICCIÓN EN EL *DIARIO* Y LA *GACETA DE MADRID,* 1808-1814

María José Alonso Seoane
Universidad Complutense de Madrid

Suele señalarse el año 1808 como el final del siglo XVIII en España; en el año clave de 1812 sitúa Montesinos el final de la novela de la época de la Ilustración [1]. En términos generales, podría decirse que, entre las fechas simbólicas del 2 de mayo de 1808 y el 2 de mayo de 1814 en que se reúnen las Cortes en Madrid, se cumplió esencialmente el fin de la España ilustrada. En la historia de la literatura, anunciada por indicios de cambios y con las lógicas continuidades, comienza la época que será del romanticismo. Contando, en este período, además, con las dificultades específicas de la guerra. La representación de la narrativa en prensa -cuentos, novela, novela corta-, que se inicia en 1808 con una fuerte subida en cuanto al número de obras anunciadas, desciende bruscamente a partir de los sucesos de mayo, en que la situación empeora dramáticamente.Ya no estaban los ánimos para más literatura que la patriótica o política. En los años que siguen, la relación de la prensa y la literatura con las circunstancias históricas será determinante; también en lo material, cuando se carece hasta de papel, aunque no llegue a producirse una solución de continuidad en la oferta de obras narrativas de ficción.

A pesar de que la guerra es el marco significativo del momento, para dar mayor unidad a este trabajo -que forma parte de una investigación sobre la narrativa de ficción de la época que prosigue en el tiempo-, hemos mantenido el estudio de los años completos del período 1808-1814; centrándonos en dos publicaciones periódicas relacionadas entre sí y de gran importancia al respecto, en especial, en lo que a anuncios se refiere: la *Gaceta* y el *Diario de Madrid.* El número de datos y su significación es tan considerable que aquí sólo podemos esbozar un cuadro general de los mismos; de forma completa, pero sin detenernos, salvo excepción, apuntando lo que en estudios de próxima publicación trataremos en detalle, tanto en el análisis de las obras como en las referencias bibliográficas complementarias. Hemos tenido en cuenta todas las noticias sobre narrativa de ficción, originales y traducciones, que aparecen; siguiendo, a la hora de decidir inclusiones o exclusiones, los criterios habituales para la época, que coinciden, en lo general, con los expuestos por Martin, Mylne y Frautschi, en su *Bibliographie du genre romanesque français, 1751-1800* [2], así como los implícitos, en las obras estudiadas por Montesinos; dejando también para otra ocasión la reflexión teórica sobre las fronteras de la narrativa de ficción, sus características en este período, los límites de la autoría en el caso de traducciones y otros aspectos significativos del tema.

TEXTOS DE CREACIÓN LITERARIA

Por lo que respecta a la creación literaria, en el *Diario de Madrid,* se incluyen algunos textos de ficción de carácter general; y, en ambos periódicos, se publican narraciones que son textos ficcionalizados de tipo político, con una precisa finalidad de adoctrinamiento, del lado francés. En el primer caso, los textos narrativos no implicados políticamente de modo directo, corresponden al tipo habitual de la prensa de la época: cuentos orientales, anécdotas ficticias con diferentes ambientaciones, generalmente de carácter moral, y anécdotas que son noticias, más o menos curiosas, increíbles o novelescas. De este género -por lo demás, variado-, son «El juez sagaz, cuento oriental» (27-8-1808), «Raro ejemplo de virtud de un sujeto que tenía dada palabra de casamiento a una señorita, extractado de la carta que ésta escribió a una amiga suya» (6 y 7-10-1812, 9-11-1812), «Rasgo de humanidad» (28-2-1810), «Fábula de Pilpai (Jamás se pierde el tiempo ocupado en aprender)» (15-5-1812), «La madre generosa» (14-4-1813) y «Más estudia un hambriento que cien letrados» (30-5-1813).

Hay, sin embargo, un texto significativo, firmado por «F. Tolrra» [3], que destaca entre los anteriores: *El Abenaki* (25-4-1812), de Saint-Lambert, que gustó mucho en España. Aparece en *El no sé qué* (1794), de Ramón Hernández; y Tójar lo incluye en su *Colección de cuentos morales* (1796, 2.ª ed. 1803) después de haber sido publicado en el *Semanario de Salamanca.* Estas tres traducciones, que siguen fielmente el original, salvo la omisión de una frase en la versión de Tolra [4], son distintas entre sí.

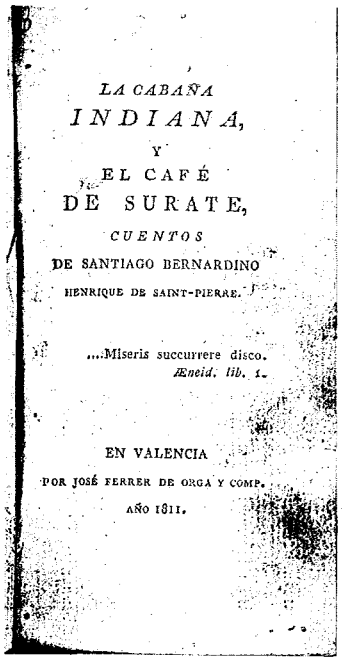
En cuanto a la narración ficticia de carácter político, tiene gran interés el hecho mismo de su existencia, de la que encontramos tan abundantes muestras en poesía y teatro [5], la época en que Marchena escribe sus textos políticos de mayor importancia. Por otra parte, sus rasgos coinciden con los del periódico literaturizado del siglo XVIII, en que los artículos de opinión adoptan forma de ficción, en este caso narrativa. El texto de mayor entidad es el titulado «Tertulia de una cocina de la Mancha», de carácter cervantino, que se prolongó en «Cuatro noches», a modo de capítulos. Se publicó en la *Gaceta*, durante el mes de mayo de 1812; y en el *Diario*, repartido en mayor número de días, entre mayo y julio [6]. En esa «tertulia» se hacía una descarada propaganda francesa, saliendo al paso a los recelos españoles, como puede verse en los títulos de las entregas: «¿Qué cosa es la revolución de España?», «¿Qué buscan los ingleses en España?», «Por quién nos matamos?», «¿Quiénes son los nuestros?».

Otros textos políticos narrativos que aparecen en la *Gaceta* son «El espejo de la tía Justa. Cuento arábigo-manchego» (*GM*, 26-6-1812), la «Fábula que no lo es» (*GM*, 5-7-1812), y «Conversación de un caminante y un calesero desde Xerez al Puerto de Santa María», en contra de las Cortes de Cádiz y de los ingleses (*DM*, entre 3-7-1812 y 9-7-1812). De tipo similar podrían considerarse los diálogos «El voto de la Nación» (*GM*, 2-7-1812) y el «Diálogo entre Chaparro y Cacerola» (*DM*, 30-12-1813 a 4-1-1814), ya en los momentos absolutamente finales del dominio francés.

NOVELAS ANUNCIADAS EN LA *GACETA* Y EL *DIARIO DE MADRID*

A pesar de las limitaciones de la narrativa de la época y las dificultades de un período extraordinariamente conflictivo, el número total de anuncios que incluyen uno o varios títulos de novelas y colecciones es elevado: sesenta y seis anuncios de obras en castellano, con un total de sesenta y un títulos distintos, teniendo en cuenta en este caso los dos periódicos en conjunto. En el *Diario de Madrid*, en su función publicitaria -de «Avisos», y menos sujeto a la necesidad de reservar espacio para disposiciones oficiales, aparecen el doble -cuarenta y cuatro anuncios, con cuarenta y ocho títulos distintos- que en la *Gaceta*, en que aparecen veintidós, con veintiocho títulos a su vez. Excepcionalmente, como puede verse por la fecha, algunas obras aparecen anunciadas, con mínimas variantes, en ambos periódicos; a veces simultáneamente, durante varios días seguidos o próximos.

Pero estos números sin fecha llaman a engaño: es más exacto hacer la relación por años, ya que las diferencias son significativas; especialmente por lo que se refiere a 1808, en que comienza una dirección fuertemente ascendente de la narrativa, hasta el mes de mayo inclusive, que la guerra interrumpe por mucho tiempo. Lo demás es previsible, también por la accidentada trayectoria de los dos periódicos, en especial, la *Gacetas:* a partir de este año (1808), los anuncios escasean, para volver a incrementarse moderadamente, terminada la guerra, en el segundo semestre de 1814. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, en los pocos anuncios que se insertan en el espacio central del período (1809-1813), aparecen obras como *Zadig, Cornelia Boroquia* o la *Rosalía*, de Arnaud, de interés por


LA CABAÑA
INDIANA,
Y
EL CAFÉ
DE SURATE,
CUENTOS
DE SANTIAGO BERNARDINO
HENRIQUE DE SAINT-PIERRE.

....Miseris succurrere disco.
Æneid. lib. 1.

EN VALENCIA
POR JOSÉ FERRER DE ORGA Y COMP.
AÑO 1811.

otros motivos. En los momentos peores, como el año 1811, sólo se anuncian la *Amalia o Cartas a un amigo residente en Aranjuez* y *La cabaña indiana* y *El café de Surate*. En 1812 y 1813, no hay anuncios de la *Gaceta*. En concreto, en la *Gaceta de Madrid*, frente a los dieciséis anuncios que se insertan en 1808, en los que se hace referencia a una o varias obras narrativas, sólo encontramos dos en 1810, uno en 1811 y tres en 1814. Por lo que corresponde al *Diario*, en 1808 aparecen dieciséis anuncios, seis en 1809, tres en 1810, dos en 1811, cuatro en 1812, tres en 1813 y diez en 1814 [7]. Por otra parte, no todos los anuncios, en sí mismos, tienen la misma significación y estilo; fundamentalmente, los extensos, bien porque las obras sean novedad o se trate de reediciones importantes -u otros motivos excepcionales-, ofrecen todos los datos -con la estructura habitual, de datos bibliográficos y precio, líneas orientativas del contenido y valoración literaria y moral, e indicación de puntos de venta-. En el extremo contrario, las obras que pertenecen al fondo de librería, o anuncios colectivos de varias obras, ya antiguas o mezcladas en una relación que se ofrece de modo general al lector, no suelen dar más que el título, generalmente abreviado, con la dificultad añadida que supone para su identificación. Aunque esto es lo general, hay obras conocidas que se anuncian con detalle y novedades -en concreto, libros editados en Valencia-, que se nombran sólo por el título, no siempre con rigor.

En cuanto al tipo de libros, exceptuando las obras prohibidas en períodos de censura, es prácticamente igual en los distintos años; en cuanto a la mezcla de obras antiguas -que, por lo general, habían sido anunciadas en prensa en su momento- y recientes, así como el carácter de las mismas. Como suele ocurrir en la prensa de la época, muchos anuncios no corresponden a obras estrictamente actuales y de interés, sino a ediciones o reediciones aparecidas en los últimos años, o lotes de ejemplares que se han quedado en la librería. No aparecen en los anuncios de prensa todas las novelas publicadas o reeditadas en el período, pero sí la mayoría, al menos, de las publicadas en Madrid -y las que envía algún editor activo como José Ferrer de Orga desde Valencia-. En ocasiones, hay anuncios -alguno bilingüe- que suponen una ampliación de la oferta habitual; como los del librero francés Denné (*DM*, 21-7-1810, 24-8-1810 y 6-9-1811), que ofrece obras a la venta y la posibilidad de leerlas en su gabinete de lectura, con todos los datos correspondientes [8].

OBRAS ORIGINALES ESPAÑOLAS

Dentro de la limitada producción española, casi toda correspondiente a períodos anteriores, se encuentran algunas reediciones de novelas cortas del Siglo de Oro [9]; obras que, en mi opinión, apenas tienen más puntos en común con la novela corta de la época de la Ilustración que la brevedad de las mismas. Cervantes y lo cervantino está, como era de esperar, muy presente. Atribuida a Cervantes, se anuncia *La tía fingida* como «novela cómica» (*DM* y *GM*, 15-10-1814), complemento a la obra *El espíritu de Miguel de Cervantes y Saavedra*, en edición de Don Agustín García Arrieta. En el *Diario* se le dedica una larga reseña y nota; y en ambos periódicos se hace notar que el libro, en sí, tiene atractivo no sólo intelectual, sino práctico, por las posibilidades de su formato: un tomo en 12.º prolongado, del mismo tamaño que los de la edición del *Quijote* de la Imprenta Real y la de Sancha, con los que puede hacer juego. Otras obras relacionadas con lo cervantino son las antiguas de Gatell, *Historia del más famoso Escudero Sancho Panza desde la gloriosa muerte de D. Quixote de la Mancha hasta el último día, y la postrera hora de su vida* (1793-4) (*DM*, 3-5-1808), y la *Historia fabulosa del distinguido caballero D. Pelayo Infanzón de la Vega, Quijote de la Cantabria* (1792-1800), de Ribero y Larrea. Esta última, se anuncia en 1814, con una indicación de la conciencia de su atraso: «En esta obra, sumamente apreciable y recibida anteriormente del público con general aceptación [...]» (*DM*, 13-1-1814).

Dentro de este campo, hay que destacar una novedad cervantina aplicada a las actuales circunstancias, que aparece poco después y que he podido identificar como obra de Benito Íñiguez, anunciada como *Conversaciones entre Colamocha y Valiente, caballos empecinados* (*DM*, 3-3-1814). Está escrita desde el punto de vista de un convencido patriota, aunque no tiene como finalidad primordial la propaganda política. Se trata de una corta obrita, en principio jocosa, pero contrapesada por la seriedad que le dan las alusiones del autor a la situación histórica en que se escribió: *Conversación entre Colamocha y Valiente, caballos empecinados: imitación de los Perros de Mahudes de Cervantes*, Madrid, Imprenta de Álvarez, [s.a.] [1814]. En la portada, aparece como autor «P. D. B. I. H. P.» que corresponde a «Por Don Benito Íñíguez de Heredia, Presbítero».

La *Historia del famoso predicador fray Gerundio de Campazas* de Isla, cuyo primer tomo vio la luz en 1785, aparece anunciada en 1813 en un contexto de obras problemáticas, algunas prohibidas por la Inquisición, sólo posible por las circunstancias del momento. *Fray Gerundio*, que había sido prohibida en 1770, contaba con una edición relativamente reciente de 1804. En el mismo anuncio aparecen, entre otras, *La cabaña indiana y el café de Surate*, las *Cartas de Eloísa y Abelardo*, las *Poesías escogidas* de Meléndez Valdés, «el Contrato social de Juan Jacobo Rousseau», los «Cuentos morales del Sr. Marmontel», «y otras varias obras entretenidas y de gusto» (*DM*, 17-3-1813). El año anterior, se había anunciado la «Cornelia Bororquia: víctima del poder arbitrario del tribunal de la Inquisición» (*DM*, 11-5-1812). El *Eusebio* (1786-88), de Montengón, se anuncia en dos ocasiones, con el intervalo de la guerra; en la edición de 1807, reformada por el autor, como se hace constar (*GM*, 8-3-1808 y *DM*, 8-11-1814). En la frontera con la novela, se anuncia la «Nueva edición de la obra el *Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado*», de Olavide (*DM*, 29-2-1808; *GM*, 1-3-1808) [10].

Obras españolas relativamente recientes, que aparecen anunciadas en 1808, son *El emprendedor, o aventuras de un español en el Asia* (1805), de Jerónimo Martín de Bernardo (*GM*, 8-7-1808), y *Las conversaciones de mi viaje* (1805), de Enciso y Castrillón, en lo que se refiere a los dos textos narrativos que reconoce originales en su prólogo: el «Arte de bien callar» y el «Viaje de Van-tsee» (*GM*, 17-7-1808) [11].

Originales españolas que son novedad en el período, aparecen la ya tratada *Conversación entre Colamocha y Valiente*, y *La Amalia o Cartas a un amigo residente en Aranjuez* (Madrid, Ibarra, 1812) (*DM*, 6-9-1811 y 11-3-1813; *GM*, 15-7-1814), de Ramón Tamayo y Calvillo, que había publicado traducciones antes de estas fechas y que tendrá también una relevante labor literaria en los años siguientes a la guerra [12]. *La Amalia, o Cartas de un amigo a otro residente en Aranjuez* (Madrid, 1811) es una curiosa novela epistolar, con el lema, en portada, sin más indicación, «*Vi las costumbres de mi tiempo, y he publicado estas Cartas. J. J.*». Esta cita del prólogo de Rousseau a *Julie ou la Nouvelle Héloïse* da cierta idea de la filiación y significado de la *Amalia*, aunque no se trata de un texto heterodoxo en absoluto. En la novela de Tamayo aparecen gran número de

referencias literarias, de autores extranjeros y españoles -muchas, de autores del siglo de oro español-, y datos autobiográficos, como las alusiones a lo que por entonces está trabajando: «Tuve que hojear, amado amigo, la historia romana para poner más clara y exacta la obrita de *Teófilo*, u sea *la virtud sacrificada*, porque además de algunos pasajes dudosos, adolecía de faltas cronológicas, y es muy preciso el cuidado cuando el público tiene la bondad de pasar la vista por nuestros trabajos, ya sean malos, ya medianos; y convencido de lo mismo he empleado mas de un mes en su traducción, que desearé sea de tu gusto» (t. II, p. 2). Se trata de *Teófilo de Solincour, o La virtud sacrificada* (Madrid, 1812), obra de P. J. Boisard, traducida y publicada por Tamayo al año siguiente.

TRADUCCIONES

La mayor parte de los anuncios son de traducciones, con obras de distinto interés, en razón de su actualidad y valor literario. Cierto número de obras corresponden a colecciones de novelas y textos breves de carácter misceláneo, publicadas con anterioridad al período 1808-1814 [13]. A veces, cuando se trata de anuncios de una misma obra y se publican después de un largo intervalo, pueden apreciarse matizaciones en su contenido. Así, *El ramillete o Los aguinaldos de Apolo* (1798-1801) [14], que aparece anunciado en 1808 como «colección divertida de novelas, cuentos, anécdotas y pasajes escogidos de literatura» (*DM*, 25-1-1808), mientras que, años más tarde, después de la guerra, se presenta como «colección útil y divertida de novelas, cuentos, anécdotas y pasajes escogidos de literatura de los mejores y más célebres autores modernos.» (*DM*, 14-12-1814). La más reciente de las obras de este tipo es la ya citada *Las conversaciones de mi viaje* (1805), en que la mayor parte del texto está formada por traducciones. Enciso solamente cita, como fuente concreta, la «Biblioteca británica» -de la que Olive hace amplio uso para su colección del mismo nombre-; como ocurre con una de sus narraciones más extensas, *Orasmín*, que había aparecido en la *Bibliothèque Britannique* con el título de *Orasmin, ou la Folie du découragement, Conte oriental* (t. X, 12 Nivose, an VII [1799]).

Obras antiguas que aparecen dentro del período son los *Viajes del capitán Lemuel Qulliber* (*DM*, 5-1-1809), de Swift, en traducción de Spartal, de 1793, con reedición más cercana (1800); y *La Casandra* (*DM*, 20-12-1814), de La Calprenède, reeditada en 1792-8, en la traducción de Bellosartes. La obra de Fenelon, *Aventuras de Telémaco, hijo de Ulises* (*DM*, 12-4-1808), siempre actual por su popularidad continuada, se presenta ahora con los alicientes de una nueva traducción, de Rebolleda (1802) -frente a la de Covarrubias (1758)-, y en tres ediciones, con todas las posibilidades: bilingüe, sólo español y sólo francés. Otras obras, relativamente modernas, son *Elicene, hija de Osman, gran sacerdote mahometano* (*GM*, 11-11-1808), (Madrid, 1808), que he podido identificar como traducción de *Elicène*, de Ussieux (1773) [15].

Cartas de Isabela Sofía de Vallière, de Mme. Riccoboni, anunciada solamente como «Cartas de Isabela Sofía» (*DM*, 17-3-1813), que supongo la edición de *Cartas de Isabela Sofía de Vallière*, traducidas del italiano, Valencia, José de Orga, 1805. Las *Cartas de Madama de Montier* (Madrid, 1796) (*DM*, 8-11-1814), novela de Mme. Le Prince de Beaumont (Madrid, 1798), traducida por María Antonia de Río y Arnedo, que, como indica en el prólogo, sólo cinco meses antes había realizado su primera traducción con el breve relato *Sara Th...*, de Saint-Lambert. En el mismo anuncio [16] de la librería de la Viuda de Quiroga -que ofrece obras antiguas- se indica que se puede encontrar en su establecimiento las *Cartas de la presidenta de Turbel* (Madrid, 1799) (*DM*, 8-11-1814) [17]. Sorprendentemente, por su carácter, en cuanto

102
tres respuestas del paria sobre la verdad: fumaba á menudo en su pipa; y quando le preguntaban, que era lo mas útil que habia aprendido en sus viages, contestaba: ES NECESARIO BUSCAR LA VERDAD CON UN CORAZON SENCILLO; SOLO SE LA HALLA EN LA NATURALEZA; Y NO SE DEBE COMUNICAR MAS QUE Á LOS HOMBRES DE BIEN: á lo qual añadia de suyo: LA FELICIDAD SE LOGRA CON LA COMPAÑIA DE UNA BUENA MUGER.

FIN DE LA CABAÑA INDIANA.

103
EL CAFÉ DE SURATE,
TRADUCIDO
AL CASTELLANO
POR DOÑA M. J. F.

Habia en Surate un café, al que concurrian por las tardes muchos extrangeros, entre los quales se presentó cierto dia un seydra persa ó doctor de la ley, que despues de haber escrito toda su vida sobre las qualidades y atributos de Dios, llegó por fin á no creer en él. ¿Quien es Dios? decia: ¿de donde viene? ¿quien le ha criado? ¿en donde está? Si fuese un cuerpo, se le veria; si un espíritu, seria inteligente y justo, y no permitiria que hubiese infelices sobre la tierra. Yo

a la fecha -sobre todo, por el arraigado convencimiento general de lo limitado de los márgenes de publicación de novelas, en cuanto a su contenido, en toda la época de finales del XVIII al romanticismo, salvo los períodos sin censura-, puesto que, como he podido comprobar, aunque adaptada con modificaciones, se trata de las *Relaciones peligrosas* de Choderlos de Laclors (prohibida en 1791) [19].

Algunas de las obras que se anuncian antes y después del paréntesis de la guerra son las de Marini -fallecido en 1630-, *Los desesperados* (*GM*, 1-3-1808; *DM*, 9-4-1808 y 24-11-1814) y la *Oxilea* (*GM*, 17-5-1808; *DM*, 24-11-1814), publicadas en 1808; que ya nada tienen que decir sobre lo literario actual en los comienzos del XIX. En cuanto a obras de carácter cervantino, se anuncia la novela de Lennox, publicada en España en 1808, *Don Quijote con faldas* (*GM*, 12-11-1810).

Como hemos apuntado, entre los años 1811 y 1813, las novelas anunciadas tienen, en su conjunto, un carácter de desafío, en el conjunto

de otras obras no narrativas que se publican entonces, y suponen el triunfo, al menos temporal, de su lectura libre por entonces en Madrid: obras y autores que han sido objeto de prohibición o están a punto de serlo. La ya citada *Cornelia Bororquia* (*DM*, 11-5-1812), no traducción, pero publicada en su momento fuera de España; *Rosalía o la joven seducida* (1797), de Arnaud (*DM*, 7-7-1812), prohibida por edicto en 1804. Ya en 1810 se había anunciado una obra de Voltaire, bajo su seudónimo de «Mr. de Vadé», *Zadig, o el destino, historia oriental* (*DM*, 3-3-1810), que Tójar había publicado en Salamanca, en 1804.

En 1813 se anuncian varias obras editadas en Valencia por José Ferrer de Orga: los *Cuentos* de Marmontel (*DM*, 10-3-1813), traducción de Estala -que, como indica en el prólogo, selecciona los cuentos menos difundidos, por si, según el favor del público, no sigue con otros-; *El cementerio de la Magdalena*, de Regnalt-Warin (Valencia, 1811) (*DM*, 17-3-1813) y *La cabaña indiana* -posteriormente prohibida por la Inquisición [19]- y *El café de Surate* (Valencia, 1811), de Saint-Pierre, en los dos periódicos (*GM* 7-11-1811 y *DM*, 4-12-1811 y 10-3-1813). Aunque aquí no podemos extendernos, es del mayor interés la actividad de este editor, que se muestra totalmente al día de lo que se publica y se ha publicado en España y en el extranjero en tiempos recientes, y a su intervención como autor o editor literario, como puede verse en el prólogo a su edición de las *Cartas de Abelardo y Eloísa* (Valencia, 1814); y también la actividad del traductor de *La cabaña indiana*, distinto, por cierto del de *El café de Surate*, que, en realidad, es una traductora, como aparece en el interior del volumen, al comienzo de este relato: «Traducido al castellano por Doña M. J. P.» (Valencia, 1811, ed. cit., p. 103). Aquí sólo podemos apuntar que siendo, como se conoce, Juan de Dios Polo del Águila -a quien también se debe, como es sabido, la traducción de *Félix y Paulina o el sepulcro en el monte Jura* (Madrid, 1806)- el mismo «D. M.L.G.», que publicó *El inglés en la India, o la Cabaña indiana*, bajo este seudónimo en 1803 (Salamanca, Tójar) [20], es también el traductor de *Eponina* (Madrid, 1821), de Delisle de Sales, en una de cuyas notas confirma su intervención en el caso de la obra de Saint-Pierre:

> El pensamiento de este capítulo sobre el encuentro del salvaje y su contestación a las preguntas que le hace nuestro filósofo, está imitado de la obrita de la *Cabaña indiana* de Bernardino de san Pedro, en la que se cuenta como el sabio viajero inglés [...] La mencionada obrita es muy digna también de leerse, y suministra no pocas lecciones muy provechosas sobre el punto de felicidad que se ventila en la presente. Yo la publiqué traducida al castellano en el año de 1803 en Salamanca con el título de = *El Inglés en la India, o la Cabaña Indiana, por D.M.L.G.* [21]

Además de estos casos tan especiales e interesantes, en conjunto, los anuncios que tienen mayor relevancia son los que se refieren a publicaciones recientes o actuales, en los que se puede apreciar mejor el crecimiento y las características de la novela del momento.

En general, continúan las últimas preferencias de la narrativa de finales del XVIII, hacia lo que va a dominar en la etapa siguiente y pervive hasta el pleno romanticismo, con los comienzos del mismo. Todo ello se decanta, en este período, hacia la novela en tercera persona, no demasiado extensa, con un definitivo retroceso del género epistolar.

En lo temático, aunque todavía se anuncian historias o anécdotas morales, destacan dos líneas fundamentales, procedentes de Inglaterra y Francia, con muchos elementos mezclados e intermedios: la novela de amor e intriga, con el impacto de lo gótico y, por lo general, con algún fondo histórico; y el relato más breve, poético y sentimental, con riesgos de heterodoxia y exotismo más lejano; más selecto y antiguo, pero absolutamente de moda.

Entre estos anuncios, se encuentran los de dos colecciones: la *Colección de historias interesantes y divertidas* (*DM*, 25-1 y 19-11-1808; *GM*, 25-11-1808), iniciada antes de 1808, con noticias de las novelas correspondientes -*Etelvina* (1805-1807) *Los sibaritas* (1806), *El Hipólito* (1807), *Historia de la Marquesa de Brianville* (1807-1808) [22]-; y las que publica Olive en 1808, correspondientes a su *Minerva*, de la serie de la *Biblioteca Británica: Arundel o los dos hermanos, el bueno y el malo* (*GM*, 19-4-1808), de Cumberland [23]; *El veterano, o las pruebas del amor conyugal*, historia inglesa de la que al comienzo se afirma ser fragmento de *El expósito* de Lee (*GM*, 19-4 y 24-6 de 1808); *William Cavendish o los malos efectos del divorcio y del juego* (*GM*, 31-5 y 27-7-1808), que en parte transcurre en Gibraltar; y *Las dos Emilias, o efectos del odio y de la venganza* (*GM*, 22-7-1810 y *DM*, 4-10-1814), de H. Lee, que pertenecen a los *Cuentos de Canterbury* -tomados de la *Bibliòtheque Britannique*-.

Dentro de la vertiente sentimental, además de *La cabaña indiana y El café de Surate*, de Saint-Pierrre, ya considerada, aparece el anuncio de la 2.ª edición de la *Colección de cuentos morales* (Salamanca, 1803), publicada por Tójar: «El Abenaqui. Colección de cuentos morales que contiene el Zimeo, novela americana, las Fábulas orientales y el Abenaqui, 2.ª ed. aumentada con el Sélico, novela africana» (*DM*, 9-5-1808), obras de Saint-Lambert excepto la última, de Florian. Con ella se anuncia la novela, poco gótica a pesar del título y del episodio de un ataque de una cuadrilla de ladrones, *El castillo negro, o los trabajos de la joven Ofelia* (*DM*, 9-5-1808), de Merard de Saint-Just, publicada también por Tójar, Salamanca, 1804 (el original es de 1799) [24]. En la línea de sensibilidad y, ésta sí, del género sombrío, se anuncia *Amelia o los desgraciados efectos de la extremada sensibilidad* (1806) (*GM*, 10-6-1808), que he podido identificar como traducción de la *Amélie* (1780), de Arnaud. Están presentes las conocidas obras de Chateaubriand, *Atala o los amores de dos salvajes en el desierto* (*DM*, 19-1-1809) y, entre las obras que se anuncian impresas en Valencia, las «*Novelas de René*» (*DM*, 14-1-1814), que parece indicar la *Vida del joven René*, Valencia, Faulí, 1813, traducción de Martínez Colomer.

Entre las novelas de otro carácter, están representadas varias novelas recientemente publicadas, de mayor o menor interés y calidad. A comienzos de 1808, se anuncian *Alberto o el desierto de Strathnavern* (*GM*, 8-1-1808 y *DM*, 30-1-1808), de Helme; *Flora o la lucha de la virtud contra el crimen y la desgracia* (*DM*, 24-2-1808); *Salvador o el Barón de Montbeillard* (*DM*, 8-2-1808), de Croft -publicadas en Madrid en el año anterior-; y *Maclovia y Federico o las minas del Tirol* (1808) (*DM*, 10-3-1808), de Brayer de Saint-Leon, que se reeditó varias veces. En 1812, se anuncia la obra de Boisard, *Teófilo de Solincour o la virtud sacrificada* (Madrid, Ibarra, 1812), traducida por Tamayo y Calvillo (*DM*, 14-3-1812). *Metusco o los polacos*, de Pigault-Lebrun (Mallorca, Felipe Guasp, 1814),

MACLOVIA Y FEDERICO
ó
LAS MINAS DEL TIROL.
Anécdota verdadera:
traducida del Francés
POR
D. J. S. Y.

MADRID
En la imprenta de Vallin
1808.
Se hallará en la librería de Esparta calle de Preciados

se presentará -también en anuncios posteriores al período-, intentando conectarla con la situación de España, en cuanto que se trata de dos pueblos que luchan por la independencia; aunque es difícil encontrar esta relación en *Metusco*, ambientada época muy anterior: «novela interesante, además de su plan, por referir la revolución de Polonia, que tiene mucha analogía con la de España» (*GM*, 21-7-1814 y *DM*, 2-8-1814).

A modo de conclusión, cabe notar que el conjunto de estos datos y observaciones acerca de todas las obras narrativas anunciadas en el *Diario* y la *Gaceta de Madrid* entre 1808 y 1814, aunque de modo sucinto, ofrecen una perspectiva nueva en el panorama de la realidad literaria de la época; tanto en el estudio de las traducciones, de cantidad y significado relevante, como en las obras originales, como la *Amalia*, de Tamayo y Calvillo, y *Conversación entre Colamocha y Valiente*, de Íñiguez. Datos que, consecuentemente, hacen variar las conclusiones formadas sobre otros anteriores que con ellos se modifican. Especialmente, como cada vez se conoce mejor, en cuanto a que en España se tradujo en fechas tempranas mucho más de lo que pensaba, y obras de distinto carácter -aunque siempre, salvo períodos excepcionales, con la presión de la censura gubernativa y de la Inquisición-; lo que contribuye al mejor conocimiento de la historia de la novela y, en general, de la literatura, en España [25].

NOTAS

1. *Cf.* J. F[ernández Montesinos]: *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*, Madrid, Castalia, 1972[30], pp. 45 y 48-49.

2. A. Martin, V.G. Mylne y R. Frautschi: *Bibliographie du genre romanesque français, 1751-1800*, Paris, Mansell London-France Expansion Paris, 1977. Es decir, un criterio amplio, en que entre el cuento, salvo que sea muy breve, y no la narración en verso; tampoco poemas narrativos, idilios, etc. aunque estén en prosa, ni obras consideradas en su momento biográficas o históricas, como determinadas vidas de santos, aunque tengan mucho de novelado.

3. Desconozco su identidad; por las fechas y apellido, quizá tenga alguna relación familiar con Juan José Tolra (1739-1830) (*Cf.* F. Aguilar Piñal: *Bibliografía de Autores Españoles del Siglo XVIII*, Madrid, CSIC, 1981, t. VIII, 1995, *s.v.*).

4. La frase en cuestión recoge un aspecto de la intensa sensibilidad del salvaje, que quizá el traductor consideraría contradictorio con un detalle anterior; sin captar la expresividad emocional que da, precisamente, el contraste. En la «Aventure d'un jeune officier anglais chez les sauvages Abénakis», cuento americano, Saint-Lambert presenta, de forma conmovedora y poética, la historia de un anciano indio que, habiendo perdido a su hijo, adopta a un oficial inglés a punto de morir a manos de los guerreros de su tribu. Después de un tiempo, el anciano, pone en libertad al joven y se desvela el sentido de su actitud. Saint-Lambert lo muestra en profunda conmoción al contarle la muerte de su hijo: «Tous son corps tremblait. [...] Se yeux étaient égarés, ses larmes ne coulaient pas». Sin embargo, cuando, acto seguido, el anciano manifiesta al joven inglés, de manera indirecta y poética, su intención de liberarle y la amargura que le impide gozar de cualquier felicidad natural, derrama un torrente de lágrimas -frase que omite el traductor del *Diario de Madrid*-. «Vois-tu ce beau ciel resplendissant de lumière? As-tu du plaisir à le regarder? -Oui, dit l'Anglais, j'ai du plaisir à regarder ce beau ciel.- Eh bien!... je n'en ai plus,» dit le sauvage, en versant un torrent de larmes. Un moment après, il montre au jeune homme un manglier qui était en fleurs. «Vois-tu ce bel arbre? [...]» (cito por la ed. de *Contes et Fables*, Paris, 1829, p. 6). En la versión de F. Tolra, se lee, en las frases correspondientes: «¿ves ese hermoso cielo todo resplandeciente y lleno de luz? ¿te complaces al verlo? -Sí, respondió el inglés, me complace mirar el cielo tan hermoso. -A mí no, replicó el salvaje. Poco después señalándole un árbol lleno de flores: ¿ves, le dijo, ese pomposo árbol? [...]» (*DM*, 25-4-1812). En las citas del *Diario* y de la *Gaceta de Madrid*, actualizo, al modo habitual, ortografía y puntuación.

5. *Cf.* A.M. Freire López: *Poesía popular durante la guerra de la Independencia española (1808-1814)*, London, Grant & Cutler, 1993, así como «La guerra de la Independencia española como motivo teatral: esbozo de un catálogo de piezas dramáticas (1808-1814)», *Investigación Franco-Española*, 1, 1988, pp. 127-145-; y M. Larraz: *Théâtre et politique pensant la Guerre d'Indépendance espagnole: 1808-1814*, Aix, Université de Provence, 1988.

6. En la *Gaceta de Madrid*, días 9, 16, 17, 19 y 24 de mayo de 1812; en el *Diario de Madrid*, días 21 y 22 de mayo; 1, 2, 3, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 29, 30 de junio; 1, 2 y 3 de julio de 1812.

7. Las cifras corresponden a todos los anuncios de obras narrativas en castellano que aparecen en las fechas acotadas, todos ellos serán tratados a lo largo del artículo. Excepcionalmente, aparece un anuncio de obras en francés, fuera del cómputo: «En la plazuela del Ángel, núm. 19, cuarto 3.º, frente a la calle de las Carretas, se venden los libros siguientes: [...] Le Diable Boiteux par le Sage, 1805, 2 vol.- [...] Voyages d'Antenor en Grèce et en Asie, 1805, 3 vol.-» (*DM*, 2-10-10). En adelante emplearé las abreviaturas *DM* para el *Diario de Madrid* y *GM* para la *Gaceta*, incluyendo el dato de publicación y fecha del anuncio, entre paréntesis, correspondiente a las obras citadas.

8. Transcribo parte del texto en castellano: «El Sr. Denné el joven, librero del REY nuestro Señor, ha abierto su almacén de libros franceses [...] de comedias y de toda especie de piezas de teatro, de viajes, de táctica militar, de buena literatura, de romances &c.- En el mismo piso ha establecido un salón literario de artes, en el que se hallarán para leer diariamente todas las obras arriba especificadas, y papeles periódicos que se publican en París. Estará abierto desde las 8 de la mañana hasta las 9 de la noche [...]».

9. Así, *El donado hablador*, de Jerónimo de Alcalá; (*GM*, 5-2-1808); *Las relaciones y aventuras del escudero Marcos de Obregón*, de Vicente Espinel (*DM*, 15-1-1808); y la *Vida y hechos de Estebanillo González, hombre de buen humor* (*DM*, 19-1-1809). *Lícito recreo casero*, obra de entretenimiento que contiene cuentos en su segundo tomo, añadido en la segunda edición (*DM*, 31-1-1810).

10. Otras obras antiguas españolas, que se ve que pertenecen sin más al fondo de librería. Todavía se venden, en sus últimas ediciones, o se intentan vender: *Morir viviendo en la aldea y vivir muriendo en la corte*, de A. Muñoz (1737; reediciones en 1784, 1790) (*DM*, 5-1-1809); *El Valdemaro*, de Martínez Colomer (1792; 2.ª ed., 1803) (*DM*, 5-1-1809), *Voz de la naturaleza* (1787-1792; 2.ª ed. 1799) (*DM*, 5-1-1809), de García Malo; *El tiempo de ferias, o Jacinto en Madrid* (anón., 1793), que se anuncia como «Novela moral» (*DM*, 24-10-1814); *Perico del Campo*, de Carlos Bosch y Mata (1792, bajo seud.) (*DM*, 4-12-1812).

11. Es interesante -aunque, como en otros casos señalo, no pueda aquí detenerme- la labor de Enciso como traductor de obras narrativas. Es una larga carrera que abarca desde su intento no logrado de publicar las *Aventuras de Lismor y su protector incomprensible* (AHN, *Consejos*, Leg. 5569-15), hasta la traducción de *La casa blanca o Isaura y su perro* (Madrid, 1842), de Ch. Paul de Kock; pasando por la *Historia de Bruce y Emilia o El quijote de la amistad* (Madrid, 1808), que reduce y cambia con total libertad, la publicación de las *Obras completas* de Mistres Bennet (Madrid, 1818-20), que encontraremos reiteradamente anunciadas en prensa a partir de 1818 (*Ana o la heredera del país de Gales*, 4 vols., y *Rosa o la niña mendiga y sus bienhechores*, 10 vols.); así como la primera traducción en España de la obra de Manzoni, con el título *Lorenzo o los prometidos esposos* (Madrid, 1833).

12. *Vid.* mi trabajo «Traducciones de obras narrativas en el *Diario de Madrid*, 1814-1820» en Francisco Lafarga (ed.): *La traducción en España (1750-1830). Lengua, literatura, cultura*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 1999, pp. 363-373. Hay coincidencia de fechas, en lo que se refiere a las traducciones del *Diario de Madrid*, en el año 1814.

13. Como la *Biblioteca entretenida de damas o colección de novelas morales y ejemplares para honesto y útil recreo*, de 1797 (*GM*, 5-1-1808) (*DM*, 17-2-1808); la obra de Geullette, *Mil y un cuartos de hora: cuentos tártaros, traducidos del idioma francés al español* [...] *y añadida con la historia y aventuras de los siete viajes que hizo el famoso Sindad el marino* -original

de 1723-. El anuncio corresponde a la traducción española de Fray Miguel de Sequeiros (1789), cuya segunda edición es de 1796 (*DM*, 27-12-1808).

14. Parece estar relacionado, como traducción, con el *Almanach littéraire ou Etrennes d'Apollon* (París), que tiene distintas ediciones antes de esta fecha.

15. *Elizene, hija de Osman, gran sacerdote mahometano.* Anécdota otomana; traducida libremente e ilustrada con notas por Don J. M. C., Madrid, Imprenta de Repullés, 1808. Puede ser José María Carnerero. En el prólogo, el traductor afirma: «Al emprender el trabajo de esta traducción, tuve por objeto presentar a mis lectores una anécdota de la historia otomana, de cuya sana y bien manejada moral puedan sacar reglas de conducta con que conducirse en la vida social; persuadido que entre tantas traducciones de obras extranjeras de esta especie, como corren entre nosotros, hay muy pocas que mantengan un interés tan continuado como conserva la Elizene».

16. El anuncio tiene como objetivo fundamental el *Eusebio* y otras obras de Montengón; anunciando después las otras novelas: «El Eusebio, novela escrita por D. Pedro Montengón, reformada por su célebre autor, así en el estilo, como en la inteligencia de algunas proposiciones que motivaron su prohibición [...]. Se hallarán en la librería de la viuda de Quiroga, calle de las Carretas. En la misma se venden las Cartas de madama de Montier, 3 tomos en 8.°; las de la presidenta deTurbel, 2 tomos también en 8.° [...]» (*DM*, 8-11-1814)

17. «*La Presidenta deTurvel.* Novela escrita en cartas y traducida del idioma francés, Madrid, en la Imprenta de Don Benito García de Lastra y Compañía, año de MDCCXCIX». Con el mismo lema en portada -«*Vi las costumbres de mi tiempo, y he publicado estas Cartas. J. J.*»- que después recogerá Tamayo en su *Amalia*. El editor es el mismo que el de las *Cartas de Madama de Montier*; da la impresión de que las ha tratado -voluntaria o involuntariamente- como si fueran obras de carácter similar.

18. Menos novelesca, que las *Cartas de Madama de Montier*, que es -o quiere ser- interesante y verdadera novela a pesar de la finalidad formativa expuesta en el prólogo -y las de la Presidenta deTurbel, claro está-, pero concebida formalmente como novela, se anuncia la obra de Marin, *Virginia o la doncella cristiana* (*DM*, 15-2-1808), traducida por Cayetana de Aguirre; y la obra de Barthelemy, *Viaje del joven Anacarsis a la Grecia a mediados del siglo IV* (*DM*, 13-11-1813), que tuvo edición en Madrid, Sojo, 1813-1814.

19. Traducida por «D.V.A.», o «P.D.V.A.», que recibe una severa crítica de la *Minerva o el Revisor general*, núm. 23, 22 abril, pp. 146-150, aunque Vicente Rodríguez de Arellano publica *El sepulcro en el monte* a su nombre, dentro de su colección *Decamerón español* (Madrid, 1805), con la novelita intercalada entre las dos partesde la obra, titulada *La saya verde*. De esta obra, que es *Le jupon vert*, de Mme. de Genlis, existe otra traducción, al menos, de 1822, por Felipe David y Otero, que traduce, como siempre, admirablemente. Se trata de «*El guardapiés verde*. Anécdota traducida del francés por D. F. D.O. Cuaderno tercero. Barcelona, Imprenta deTorras Hermanos, Año 1822».

20. Tójar, aunque es autor de alguno de los prólogos de las obras que edita, no lo es en todos los casos. En uno de ellos, que corresponde a la primera edición de *Luisa o la cabaña en el valle*, de Helme (Salamanca, 1797), se establece un diálogo -que constituye el propio prólogo, ficcionalizado- entre traductor y editor.

21. *Eponina.* Tradución libre del francés por M.L.G., Madrid, Impr. de la Calle de la Greda, 1821, t. II, pp. 244-245. Se trata de la n. 8, que remite a la p. 57 del texto.

22. *Etelvina o historia de la Baronesa de Castle Acre* (1805), que he podido identificar como *Ethelwina or the House of Fitz-Auburne* (1799), de Horsley; *Los sibaritas* (1806), de Konrad; la *Historia de Hipólito y Aminta*, por excepción, es obra antigua, de Francisco de Quintana (1627), con grabados de moda dieciochesca. *Adriana o Historia de la Marquesa de Brianville* (1807-1808), es obra de origen italiano, en lo que he podido identificar, de P. Chiari, *La cantatrice per disgrazia* (1762), traducida al francés por N. La Grange, en 1768, con el título de *Adriene ou les aventures de la marquise de N. N.* No puede ser, por fecha, la que supongo nueva versión, de S. J. Durdent, *Adriana, ou les Passions d'une Italienne*, Paris, 1812, 3 tomos 12.°

23. Para completar el pliego como indica Olive en nota, se incluye, al final de *Arundel*, una «*Noticia sobre los salvajes de América*», pp. 51-60.

24. Está traducida por un no identificado «J.J.» que suena, no a iniciales verdaderas, sino a pseudónimo; referido al mítico Juan Jacobo [Rousseau].

25. Este trabajo forma parte del Proyecto de Investigación PB96-0566, financiado por la Dirección General de Enseñanza Superior (DGES) del Ministerio de Educación y Cultura.